

Carta del Arzobispo por la Cuaresma de 2016
CRECIENDO EN MISERICORDIA DURANTE ESTA CUARESMA

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Cuaresma es acerca de mi llamada como discípulo de Cristo a renovar mi muerte al pecado y mi renacer a la vida con Cristo que tuvo lugar cuando fui bautizado.

Nosotros los católicos hacemos esto a medida que acompañamos, en oración y con otros gestos de apoyo, a los “electos”, quienes celebrarán los Sacramentos de Iniciación Cristiana durante la vigilia pascual.

A medida que la Cuaresma se acerca ustedes pueden, como yo, preguntarse cómo desarrollar la relación con Jesús. Particularmente en este Año Jubilar de la Misericordia, reflexiono sobre cómo “ser misericordioso justamente como tu Padre celestial es misericordioso” (Lucas 6: 36)

Nosotros tenemos seguramente algunas prácticas en común para ayudarnos en este proceso.

La Iglesia me pide ayunar el Miércoles de Ceniza para marcar el comienzo de mi peregrinaje con Cristo. Y también el Viernes Santo que, en gratitud por la muerte de Jesús en la cruz como acto del amor misericordioso de Dios, quitó mis pecados. Para recordarme de esto cada semana, la Iglesia me pide abstenerme de carne durante los Viernes de Cuaresma.

Me siento animado a hacer sacrificios de mi propia elección durante los días semanales de Cuaresma. Cuando me privo de comida o de otros placeres legítimos puedo dar el dinero ahorrado a los pobres, mostrándoles así misericordia de igual manera que mis compañeros católicos están haciendo para apoyar las familias de refugiados.

Durante el Domingo de la Solidaridad – el 13 de Marzo – puedo hacer una ofrenda en sacrificio para apoyar a los países pobres del mundo a través de “Desarrollo y Paz”, miembro canadiense en la red de Caritas desarrollada por las agencias Católicas de ayuda.

Un acto tradicional piadoso durante la Cuaresma para experimentar la misericordia y perdón de Dios, es hacer una buena confesión. Nuestros sacerdotes desean compartir esta gracia con los feligreses, particularmente durante los días de confesiones que será mantenido en un número determinado de nuestras parroquias. El viernes 4 de marzo tendremos horas extras para ejercitar el Sacramento de la Reconciliación.

Para crecer en compasión misericordiosa como nos lo pide el Papa Francisco los invito, queridos hermanos y hermanas, a unírseme en llevar a cabo uno de las obras corporales o espirituales de misericordia, como visitar a los ancianos en el hospital o en las casas de ancianos.

Finalmente, los animo a leer - como lo haré en la Cuaresma - el mensaje de compasión misericordiosa que encontramos en el Evangelio de Lucas. Una forma buena de comenzar es enfocarnos en las lecturas de los evangelios de cada domingo que son tomados del Evangelio de San Lucas. A medida que meditemos en un pasaje de la escritura diariamente nos identificaremos más y más con el corazón compasivo de Jesús y su misericordiosa mirada sobre aquellos en necesidad.

Deseo que todos experimenten la misericordia de Dios y que puedan transmitirla a otros. Por favor rueguen por mí así como yo rogaré por ustedes.

✠ Terrence Prendergast, S.J.
Arzobispo de Ottawa